

ANGEL HEIDAN



LICANTROPÍA

MITÓMANA PRODUCCIONES

Otra visión de rosa
nada es rosa
cuando cierras tus ojos
pensando en lo mismo
en cualquier cosa
el cielo dejará de existir
y el asfalto será asfalto,
conduciéndonos, conduciéndonos
a nuestra propia perdición
¿Y qué hay del cielo?
Hoy todas son luces y antenas

Es tiempo de arriesgarse a perder
estabas durmiendo en la luna
rendida
en tu respirar
reptando
hacia mis ideas

Los chacales de dientes amarillos
y aliento a carroña
corretean corretean tras mi puerta
Los chacales que jamás vi
merodean entre las puertas

Mi sistema nervioso comienza a crujir
subidos a la terraza
bajo la tensión hay miedo
y de este lado estoy yo
hablando de un amor imposible
y de la cantidad de estrellas en el vacío

Mira hacia arriba

En el sinsentido, lógica

No
no he dicho nada
he pensado demasiado
en demasiadas cosas
y por eso
no he dicho nada

Yo estoy aquí, tú estás allí

Me transformo

En la vida normal de nuevo
sin ti y sin yo
sin ello
inclusive
cuando no hay ti
¿Cuándo no hay tí?

Y sin embargo el cuerpo...

Justo ahora
ahora y para siempre
ahora y para nunca
siempre siempre
o nunca
nunca
pero justo ahora

Es fácil pensar mal, y es aún más fácil en un laberinto. No quiero más palabras sucias porque no las puedo olvidar. Me dosifico. Y me encanta cuando sonreías.

Hay miles de zanjas para cadáveres repentinos
La corriente fluye al abismo
y luego
la luz de otro amanecer
amanecer
temblando
como hoja de gillette
No puedo ahuyentarme

Cuando todos enloquezcan mis pies me conducirán a otra ciudad en ruinas

Entonces...

Ya no hay entonces

Pasado

verdaderamente pasado

Y quieres conocer el cielo una vez más

Y una vez más mis alas se derriten

No llego a tocar el sol

en la punta de mis dedos percibo tu infierno

Entonces...

Hasta el infierno será un paraíso
el día en que decidas volverte demonio

Cuando llega luz todo se vuelve negro

Oscurecido por nubes
no puedes escuchar más que una voz
y no la mía
Susurrantes gritos nos consumen
como papel al fuego
Invítame a conocer un anhelo
profundo, profundo,
de inevitable sencillez
que limpie esta oscuridad
Por hoy sólo tengo estas nubes

Encerrado en la habitación
con un mono colgado del techo
marco la línea divisoria con arena
Los días comunes
Los días animales

Por unas cuantas monedas
las ratas me conducirán por sus cloacas
Me alcanzarán un aperitivo
yo tendré que invitarlas
y si no puedo
seguiré enfermo

Nunca es suficiente para mi
Necesito un poco más porque realmente estoy cayendo

En la luz también me quemo

Repentinamente, noche

Matices diferentes en la oscuridad

Quiero decirte Dios en el espejo
la mañana que despierte con Juana de Arco
para ocupar su escena en la hoguera
Quiero arder por amor en el fuego
No más aburrimiento

El martillo se balancea cuando muevo mis labios.

Días animales. Pero llegará un día común y tendrás que explicar todas tus locuras y no habrá nadie para apoyarte, salvaje.

Libre pero nunca

Ya no puedo hacer nada
Ya no puedo hacer
Ya no puedo
Ya no
Ya
Nada

Conozco las facetas del infierno y el paraíso es mi fantasía. Estoy trastornado o soy invadido por señales de rechazo, un círculo en el suelo donde alguien adjuntó la palabra "apestado". Y si me aceptan deja de interesarme. Muy pocas veces saben controlarme, pero a veces ladro, gruño, desato mi cadena, busco una presa...

Y lastimo.

Obsesión, sabes cuál fue mi nombre.
Obsesión, ¿sabes cuál es mi nombre?

Ay, amada mía, no me llores
Cuando yo te vi a la luz
túnica enmohecida
sonrisa oxidada
No me dejes
ni me dejes ir

Psicológica bomba de tiempo, amparo en la tempestad.
Subconsciente en chispeante recuerdo,
recuerdo esta oscuridad.

Hazme creer
Quiero creer

Escribí mi evangelio a la luz de los faroles de la calle. Mitad hombre, mitad bestia.
Escribí y sentí que nada había hecho, que nada puede ser. Y sumergido en tu recuerdo contemplo mi
división, como caída y ascensión.
¿Qué otra cosa pude haber hecho?
¿Qué otra cosa pude haber hecho?

Y me transformo, crecen pelos en mi lengua.
Y me congelo, incluso en tiempo de tregua.

Tus dedos fueron garras
mi mente el arma
y la bala fue mi decepción

Días animales
se acercan días mejores
días menores

Ahora, tiempo de apagar las luces

—Crash.—

ANGEL HEIDAN
2006 – MITÓMANA PRODUCCIONES
